

Mensaje 1995

Satyalok, Varanasi, 15 de agosto, 1995.

Sin instaurar la fundación de una vida virtuosa, el Kriya se vuelve un escape y, por consiguiente, no tiene valor alguno. Una vida virtuosa no es sólo el cumplimiento de la moralidad social, verdaderamente es la libertad de la envidia, la codicia y el búsqueda del poder. Sin conocer las actividades del ego, el Kriya se vuelve una excitación sensual y por consiguiente es de muy poca importancia. La mente en el Kriya es ilimitada, no sólo en su capacidad para pensar y actuar eficazmente, sino también en su sentido de vivir en un vasto espacio donde uno es parte de todas las cosas.

En el "Parabastha del Kriya" se produce algo peculiar que ninguna droga o auto-hipnosis puede causar. La mente entra en sí misma penetrando aún más profundamente, y entonces profundidad y altura pierden su significado. Cada forma de medida cesa absolutamente. En este estado hay completa paz, no sólo un contentamiento que viene a través de la satisfacción. El Kriya es un movimiento desde la inocencia a la inocencia.

En la explosión del Kriya, los ojos se vuelven inocentes y el amor es entonces una bendición. El Kriya abre la puerta a lo incalculable, a lo sin medida. El Kriya causa la mente religiosa: la profunda religión que no es tocada por la Iglesia, el templo y la mezquita. El Kriya no es un escape del mundo sino más bien la comprensión del mundo y sus expresiones. El Kriya descondiciona y en consecuencia le libera de su Karma pasado.